

Departamento de Seguridad Internacional y Defensa

Coordinadores: Ángel Tello y Juan Alberto Rial

Presentación

En esta edición del 2009 Anuario, les presentamos el panorama de la Seguridad Internacional del Lic. Ángel Tello, donde se hace un punteo de aquellos temas que resultaron significativos a lo largo del año 2008. Es así como el profesor Tello hace una lectura pesimista del futuro de la aventura norteamericana en Medio Oriente, con un escenario de “empantanamiento” en Afganistán e Irak, ante la ausencia de una estrategia de salida, con escasas perspectivas de obtener, por parte del presidente Obama, de lo que necesita para aumentar la apuesta en Afganistán, o para salir de manera paulatina de Irak. Es notable como la intervención no consiguió nada de lo que discursivamente se esgrimió en 2001 y 2003 para intervenir. No se produjo la “fatal” democratización de la región, no se descubrieron las supuestas armas de destrucción masiva, ni se cortó la cabeza a la amenaza del terrorismo trasnacional. Es más, le brindó un espacio de actuación (Irak) que en la época de la conducción con puño de hierro de Saddam Hussein no tenía. Parece que sigue siendo un espacio propicio para continuar haciendo negocios, pero no un lugar donde la paz pueda reinar en lo mediato.

En Asia Central tenemos uno de los polvorines siempre al borde del estallido, que en agosto del 2008 tuvo su clímax con la aventura georgiana que produjo una respuesta armada rusa, con tanques ante las cámaras de televisión, como si la transmisión fuera de mediados de los ´50 o ´60, y no siglo XXI, con los Juegos Olímpicos de Beijing como contexto. No hubo solución real al diferendo, y así como Kosovo fue reconocido por los Estados Unidos y parte de Europa Occidental, Abjazia y Osetia del Sur. El escenario actual se nos presenta como de una “tensa calma”.

En el Extremo Oriente continúan a toda marcha los programas de reequipamiento y modernización de las Fuerzas Armadas de la República Popular de China y de la India, con el “collar de diamantes” en el Océano Índico como señal de una cuña que le genera

muchísimas molestias a Mumbai, y que ocupará las primeras planas de las noticias internacionales en el mediano plazo. A pesar de ciertas instancias de negociación política compartidas, como lo es el BRIC (Brasil, Rusia, India y China), la rivalidad y la competencia parecen dos características de las relaciones bilaterales sino-hindúes.

En referencia al único socio no nuclear del BRIC, Brasil se encuentra definiendo con que herramientas quiere ejercer su condición de Potencia ya a nivel global, no tan sólo regional. Se han cerrado acuerdos en la segunda mitad de este año con Francia, a los fines de dotar a la marina brasileña con cinco submarinos de fabricación gala, por un valor cercano a los 8.500 millones de dólares, con la peculiaridad de que uno de ellos sería de propulsión nuclear. Todo indica también que en breve se le darán los trazos finales un acuerdo por unos 4.000 millones de dólares para que Brasil adquiriera 36 aviones caza Rafale, con transferencia de tecnología, lo que en el futuro le permitiría convertirse en fabricante y oferente de esas aeronaves a América Latina y África. Los objetivos declarados están en la necesidad carioca de proteger sus recientemente descubiertos yacimientos de petróleo (14.000 millones de barriles de crudo) y la Amazonia, de una amenaza que se torna cada vez más sencilla de identificar, con el reciente y polémico acuerdo alcanzado entre los Estados Unidos y Colombia, que le permitirá a las fuerzas norteamericanas servirse de siete bases "colombianas", una de ellas (la de Palanquero) como base potencial de sus aviones C-17, que haría que sólo Cabo de Hornos estuviera fuera del alcance de la aeronaves americanas (sin necesidad de reabastecimiento) en nuestro continente.

Ello fue la divisoria de aguas en la tensa Cumbre Extraordinaria de Unasur que tuvo lugar en San Carlos de Bariloche, el 28 de agosto de este año, donde se evitó la ruptura gracias a la actitud conciliadora de Brasil y Argentina. De dicha cumbre, nos resulta oportuno hacer notar que el presidente peruano, Alan García, señaló algo indisimulable: el incremento del gasto militar en América Latina, que implicó en el año 2008 unos 38.000 millones de dólares, con Brasil ocupando el 50% de dicho gasto, y Colombia, Chile y Venezuela liderando esas estadísticas (ver informe del SIPRI, Instituto Internacional de Estocolmo, acompañado en la sección documental de esta sección). La nuestra sigue siendo una región pacífica, con los niveles relativos más bajos de gasto militar en el mundo. Argentina ha llevado a un extremo "nada saludable" la reducción en gasto militar. No porque alentemos una carrera armamentística, sino porque aparece como clara la necesidad de mantener operativo y en condiciones, el elemento militar. En definitiva,

como gráficamente lo manifestaba el Dr. Bartolomé, tenemos matafuegos listos y en condiciones para no usarlos.

Hasta el año que viene.

Profesor Juan Alberto Rial
Coordinador
Departamento de Seguridad Internacional y Defensa